

que vemos citadas con frecuencia á la par que los suti en el Este de la Babilonia (véase anteriormente lo que se refiere á la primera época asiria, y en tiempo de Senaquerib las inscripciones de éste, en las cuales encontramos tambien una poblacion fronteriza, babilónico-elamita, llamada Bit-Ajami), pero que aquí se presentan en la Mesopotamia, en la proximidad de la sierra de Kashyar, probablemente entre Amid y el Eufrates, donde acaso moraban ya en tiempo de Teglatfalsar I (1) Cierra el relato de la campaña del 5.º año diciéndonos que el rey «conquistó y saqueó las ciudades de los países de Nirdun (véase el primer año), Luluta, Kirra, Ag-gunu (?), Ullib (2), Arbaki (véase mas arriba) y Nirbi,» y puso prebostes de servidumbre y un gobernador especial en el país de Nairi (aquí significando lo mismo que Nirbu y el territorio lindante al Norte), recibiendo en la ciudad de Dammusa el tributo del país de Ruri (véase anteriormente), que comprendia caballos, y por último que á su regreso del país de Nairi (3) se apoderó de la ciudad de Shûra del país (respectively sierra) de Jamânu y la incorporó á la Asiria. Como con Jamânu se designa en otros pasajes la sierra de Amanus entre el Eufrates, cerca de Karyemish y el Mediterráneo, y ningun texto cuneiforme cita otro país de Jamânu, hemos de admitir forzosamente que el rey asirio ya hizo en este punto un avance mas allá del Eufrates, por mas que la verdadera campaña en aquel terreno solo se efectuase en el noveno año, ó sea cuatro años despues. Ya en una nota acabamos de indicar cuán probable nos parece que la citada ciudad de Shûra sea la Sûra que en este mismo 5.º año habia enviado presentes á Irsia.

Antes de pasar á tratar del relato, que forma apéndice á los anales, de las campañas de los años 6.º, 7.º, 8.º, 9.º y 18.º, debemos hacer algunas breves consideraciones acerca de la traslacion de la residencia de Assurnazirpal de Nínive á Kalaj, ó mas bien respecto de la reedificacion de esta última ciudad, fundada por Salmanasar I y caída en abandono y ruina posteriormente. Su reconstruccion y adorno con templos y un magnífico palacio (el llamado del Noroeste en Nimrud), como la apertura de un canal que conducia las aguas del Zab superior á la ciudad y los jardines de recreo y zoológicos con que se adornaron sus márgenes, eran obras de paz de que se vanagloriaba el mismo rey, señalándolas y ensalzándolas en sus inscripciones á continuacion de la narracion de sus proezas en la guerra. Así como en los primeros cuatro años emprende siempre el rey sus expediciones desde Nínive, los relatos de todas las campañas desde el sexto año en adelante comienzan con las palabras «salí de Kalaj,» concordando con esto que en el final de la relacion correspondiente al 5.º año en los anales (como remate de la primera redaccion de estos), se haga por primera vez referencia á las obras ejecutadas en dicha ciudad. Mas nada se dice todavía del nuevo palacio (4), y solo se menciona la reedificacion de la ciudad en general y mas particularmente las construcciones de templos, citándose en primer lugar el de Nindar, del que ya se hace especial alabanza en la introduccion de los

(1) La traduccion del respectivo pasaje dice literalmente: «Hacia el desierto tomé el camino, en el territorio de los ajlamí avameos, enemigos de mi señor Assur, entré yo, desde el país de Suji hasta Karkamish saqueé yo,» etc.

(2) Seguramente el mismo país de Ullub que Teglatfalsar III conquistó al propio tiempo que el inmediato de Kurji en 739 a. de J. C.

(3) *Ina tavarta sa istu má Nairi*, y no *sa tamat Nairi*, «del mar de Nairi,» ó lago de Van, lo que no puede ser, por razones así lingüísticas como de localidad.

(4) De lo que podemos deducir que solo quedó terminado en los años subsiguientes. Siendo probable que en el transcurso del sexto año pudiese ya habitarlo Assurnazirpal, pues que al emprender la campaña de este mismo año, se dice que el rey partió de Kalaj.

anales. Infórmasenos, asimismo, de la institucion de fiestas en honor de este dios en los meses de Tebet y Tishri (diciembre-enero y setiembre octubre), celebradas en dicho templo, y que tambien se habian construido otras casas santas dedicadas á Istar, al dios de la Luna y á Gula y erigido estatuas de Ea y Rammân. Debemos consignar igualmente aquí que ya á fines del 4.º año se habia designado como residencia al gobernador de Zamua esa misma ciudad de Kalaj entonces aun en vias de construccion. Guando hayamos analizado las demás campañas de Assurnazirpal volveremos á tratar de esta nueva residencia real, para apreciar con mayor exactitud las obras realizadas en ella desde el 6.º año en adelante.

Vamos ya á tratar ahora de las campañas citadas mas arriba, haciéndolo breve y compendiosamente, con excepcion de la correspondiente al 9.º año que exige mas detenida exposicion. Las de los años 6.º, 7.º, 8.º y 18.º tuvieron por teatro, como se ha dicho anteriormente, territorios que nos son ya conocidos desde las primeras expediciones de Assurnazirpal.

Campaña del 6.º año (879 antes de J. C., eponimia de Dagan bel-nâzir): Salida de Kalaj en 22 de Sivan (mediados de junio); paso del Tigris, en cuya orilla opuesta se reciben tributos (sin decir de quién); alto en la ciudad de Tabiti ó sea Thebet (5), al Sur de Nisibis, que suponemos á orillas de uno de los afluentes del Jabur ó Mygdonios (Dshaghdshagha); en 6 de Tammuz (fines de junio), partida de Tabiti hacia la orilla del rio Jarmish; alto en la ciudad de Magaris; de aquí á la margen del Jabur (6) y alto en Shadikanni (ruinas de Arban); luego, bajando por la orilla del Jabur, á las ciudades de Katnu, Dur-kumlimi (ó Dur katlimi?), Bit-Jalupi (probablemente la misma que Suru de Bit Jalupi), Sirki, Zupri, Nakarabâni hasta la embocadura del Jabur, situada frente á la ciudad de Jindânu (en la margen opuesta del Eufrates), cuyo tributo se recogió. Subiendo despues por la otra orilla del Eufrates, alto al pié de los montes un poco mas arriba del rio, seguramente en el desfiladero llamado hoy de Hamma (7), marcha á Bit Shabâya frente á la ciudad de Jaridu, que estaba en la margen opuesta, y llegada á la ciudad de Anat, situada en una isla del Eufrates (Mogla? pero en ningun caso el Anah de hoy, que está mucho mas al Sur). De Anat á Sûru, fortaleza del sujeo Shadûdu, situada evidentemente en la margen oriental del Eufrates y antes de la embocadura del Belji; como no se hace mencion alguna de haber pasado el Eufrates, puede suponerse que el rey al marchar de Anat siguiera la ribera opuesta, en cuyo caso tal vez se aluda al Sura de Plinio, hoy Suriya, mas allá de la embocadura del Belji, no muy léjos de la ciudad de Thaphsa ó Tiphaj, r. Reyes, 4, 24 (8). Delante de esta ciudad de

(5) Véase Noldeke: *Revista de la Sociedad alemana de Orientalistas*, tomo 33, pág. 157, segun el cual Thebet distaba 15 parasangas de Dâra (que se encuentra un poco al Noroeste de Nisibis) y por otra parte 33 millas de Nisibis y 52 de Sindshar.

(6) Del contexto puede deducirse que el rio Jarmish (esta es la lectura mas probable, si bien pudiera ser igualmente Jarrit ó Jarshit) debe ser el Mygdonios, ó sea el Hirmâs de los arabes; así opinamos en contra de Nölleke (*Revista de la Sociedad alemana de Orientalistas*, tomo 33, página 318) que supone Hirmâs contraccion de Nahar Mâs, «rio del Masius,» considerando nosotros este nombre de etimología populir siria.

(7) Por lo que hace a todo este trozo de terreno entre la embocadura del Jabur y el Belji, véase la obra: *Viajes á la Siria y la Mesopotamia*, de Sachau (Leipzig, 1883); son de notar especialmente los muchos lugares de ruinas en la ribera oriental del Eufrates, algunos de los cuales es muy posible que sean restos de los visitados por Assurnazirpal.

(8) Mas la circunstancia de que en la inscripcion, siempre que el rey se detenia frente á una ciudad que estaba en la orilla opuesta, lo expresa así claramente (por ejemplo: Jindânu y Jaridu), demuestra que en toda esta campaña nos encontramos siempre en la ribera oriental del Eufrates.

Suru se dió una furiosa batalla en la cual Assurnazirpal venció á los babilonios, que capitaneados por su rey Nabupaliddin, Zabdânu, hermano de éste, y Bel-paliddin, su general, habian acudido al auxilio de los sujeos. Assurnazirpal llevó así el terror hasta el país de Karduniash (aquí, la Babilonia en general) y al de Kaldu (la Babilonia del Sur) (1); la misma Suru fué sitiada y tomada, mandando Assurnazirpal erigir su estatua allí. Esta batalla tiene para nosotros la significacion especial de ser el único acto de hostilidad directa entre el rey asirio y la Babilonia, si bien en territorio no babilónico.

Siguen luego en el texto tres campañas sin indicacion del año respectivo á que corresponde cada una, pero que podemos sin recelo atribuir á los años subsiguientes, pues que en caso contrario no se habria dejado de hacer designacion mas precisa.

Campaña del año 878 antes de J. C.: Salida de Kalaj el día 18 de Sivan (aproximadamente 9 de junio), por haberse rebelado los lakeos en la ciudad de Jindânu y en todo el territorio de Suji y pasado el Eufrates. El rey pasa el Tigris, y endereza su camino hacia la estepa mesopotámica y llega á Suru de Bit-Jalupi (á orillas del Jabur); prepara allí sus barcos y en ellos marcha «á la cabeza del Eufrates» (lo que aquí hemos de entender como el punto donde el Jabur desemboca en aquel rio) y baja luego el rio hasta los «estrechos» (*chinki*) entre el Anah de la actualidad é Hit (2), ó sean los recordos del Eufrates mas arriba de Jadhthas (aproximadamente 34º de latitud septentrional); toma de las ciudades de los lukeos Jinti-ilu (Jinti'el) y Azi-ilu (Azi-el), este último probablemente el mismo á quien Assurnazirpal habia nombrado, en el año 884, gobernador de Suru de Bit Jalupi (recuérdese la mencion que entonces se hacia á continuacion de la del país de Laki y del tributo de todos sus príncipes). Estas ciudades estaban situadas, á lo que parece, en la otra orilla; y tomando rumbo opuesto (*asuchra*, «vuelve atrás»), conquista el rey, desde la embocadura del Jabur hasta la ciudad de Sibâti en el país de Suji, todas las ciudades lakeas y sujeas de este lado del Eufrates (3); recoge los productos de sus campos y da muerte á 470 de sus guerreros. Pasa luego el Eufrates para llegar á la ciudad de Jaridu; victoria sobre el ejército aliado de los sujeos, lakeos y jindaneos, en la cual perecen 6,500 de sus hombres, mientras que el resto se arroja al Eufrates despues de haber sufrido toda suerte de privaciones en el desierto. Conquista de las ciudades jindaneas en la orilla opuesta desde Jaridu en el país de Suji hasta Kipina; Aziel, el lakeo, ocupa los pasos del Eufrates en Kipin, pero es derrotado y huye al monte Bisuru (pronunciacion posterior del Bishru citado antes, hoy Shebel el Bishri), siendo perseguido por el rey durante dos dias has-

ta las ciudades de Dummitu y Azmu, pertenecientes ya al territorio de Bit-Adini y vecinas acaso del Balis de hoy dia, que son conquistadas. El rey se presenta luego, segun la inscripcion, en las «angosturas del Eufrates» (aludiéndose aquí á las situadas en las cercanías de Ragga ó un poco mas arriba); retrocede en su camino (ó sea otra vez rio abajo) y no habiendo logrado apoderarse de Aziel, hace prisionero, en cambio, á Ilai, otro príncipe lakeo, el cual es conducido á Assur con sus compañeros y los carros de guerra apresados, mientras que el ya citado Jinti'el (escrito aquí Jimti'el), cercado «en su ciudad» (cuyo nombre no se indica desgraciadamente), se rinde con precioso botin. Termina el relato de esta interesantísima campaña, cuyos detalles han sido en gran parte erróneamente apreciados hasta aquí por todos los autores (4), diciéndonos que Assurnazirpal dió muerte en aquellos dias y en la margen opuesta del rio á 50 enormes toros bravios y á 20 avestruces (5), apresando vivos 20 de estos y 8 de aquellos animales, y que fundó dos ciudades mas arriba del Eufrates: Kar-Assurnazirpal, del lado de acá, y Nibarti-Assur («ponton de Assur»), del lado de allá.

Campaña del 8.º año del reinado (877 antes de J. C.): Una vez sometido todo el país de Laki y el colindante de Suji, el rey pudo ya fijar su atencion en el territorio que seguia despues de Ragga, respectively Balis, y que alcanzaba hasta Biredshik entre el Bélij y el Eufrates, llamado *Bit Adini* (véase lo dicho ya acerca de este nombre). Su campaña tuvo, sin embargo, por primer objetivo la fortaleza Kaprabi (significando «gran peña» ó cosa análoga), que «cual nube estaba en el cielo suspendida» (probablemente en alguno de los montes vecinos del Eufrates al Sur de Biredshik). Partió el rey de Kalaj el día 20 de Sivan; pasó el Tigris y se dirigió á la citada fortaleza, de la que se apoderó, trasladando sus habitantes á Kalju; el pleito homenaje rendido por Ajun de Adin, citado con tanta frecuencia posteriormente, y por Jabin de Til-abni (6), consistente en cuantioso tributo (oro, plata, estaño, bronce, preciosas vestiduras, vigas de cedro y los tesoros de su palacio) y la entrega de rehenes, fueron el resultado de esta operacion militar que llevó el terror á todo el país de Bit-Adini.

En su siguiente campaña (876 antes de J. C., 9.º año del reinado), para la que salió Assurnazirpal de Kalaj el día 8 de Iyar (fines de abril), es evidente que se propuso desde luego, pasando por el territorio de Bit Adini, tenido en jaque por la posesion de Kaprabi y los rehenes que conservaba, y rebasando el Eufrates, someter al país de Jati, para desde allí seguir avanzando, penetrar en la verdadera Siria y dar remate por tal modo á su acariciado proyecto de recobrar en lo posible cuanto habia conquistado su gran antepasado Teglatfalsar I. Antes de atravesar el Eden (Adin) eufrático, subyugado el año anterior, recibió en los dos territorios mesopotámicos, *Bit Bajiani* y *Azalla*, el tributo de sus príncipes, á saber: carros de guerra, caballos, plata, oro, estaño, bronce y vasijas del mismo metal, y además ganado vacuno y menor y vino de Rammân-immi de Azalla, ó el Zalleo (7),

(4) Siguiendo las indicaciones del texto en un buen mapa, puede apreciarse con toda claridad el curso de la campaña, pero vienen á producir lastimosa confusion algunas erróneas suposiciones, como por ejemplo, la identificacion del monte Bisru con Tel Basher, de la ciudad de Anat con el Anah de hoy dia, de las «angosturas del Eufrates» con los desfiladeros cerca de Biredshik, etc.; mucho, sin embargo, ha sido ya exactamente interpretado por Tiele y Delattre.

(5) Ideograma *mal-shir(-chu)*, cuya única exacta traduccion, «avestruces,» da Delattre en *L'Asie occidentale*, págs. 32-33.

(6) No está bien determinada su situacion, pero probablemente vecina de Bit-Adini y tal vez al Norte de ésta en la ribera oriental del Eufrates.

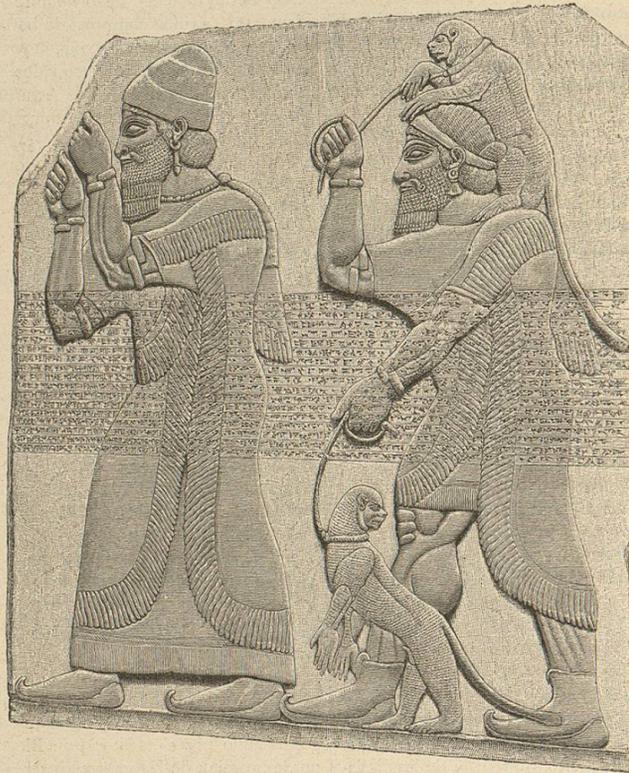
(7) Obsérvese con frecuencia que cuando de un nombre de país se

(1) Tiele, en su *Hist. bab.-asiria*, pág. 184, observa muy acertadamente que, conforme se desprende con toda claridad del contexto de la inscripcion, no se trata aquí de una expedicion de Assurnazirpal á la misma Babilonia. Es de notar que á las tropas babilónicas derrotadas cerca de Suru se las llama «las tropas del país de los kashshi (coseos).» ¿Es esto tan solo un idiotismo procedente del período coseo de la Babilonia (significando así coseos lo mismo que babilonios), ó acaso tenia Nabupaliddin fuerzas auxiliares coseas? Parécenos mas probable lo primero.

(2) Véase Réclus: *Geogr. univ.*, IX (Paris, 1884), pág. 394 (como tambien el pequeño mapa en la pág. 397: *Méandre de l'Euphrate moyen*): «En aval d'Anah et jusqu'à Hit, les rochers calcaires qui bordent la rive sont tellement rapprochés, qu'il ne reste pas même assez d'espace pour les maisons et les cultures... Des villages, tels que Hadidha, sont construits dans les îles rocheuses au milieu du flot qui se heurte bruyamment contre les écueils.»

(3) De esta indicacion tan expresa que se hace aquí deducimos que las ciudades citadas anteriormente estaban situadas en la otra orilla; no puede admitirse que hubiese paso del Eufrates, pues que el rey bajó en barcos el rio hasta sus angosturas (*attarid*, «yo bajé»).

como se le llama en este pasaje. En *Bit Adini* se le hizo luego entrega de valiosos tributos (entre ellos notables obras de marfil y oro, seguramente productos de la industria fenicia) por el ya citado príncipe Ajun, como igualmente de cuatro minas de plata y 4,000 cabezas de ganado menor por Jabin, príncipe de Til-Abni, el cual ya había debido satisfacer en el año anterior diez minas de plata, según se vuelve a consignar en el presente relato. La expedición se dirigió entonces, pasando el Eufrates, á Gargamish (Karyemish), capital del rey



Ofrenda de monos.

Bajo relieve del palacio de Assurnazirpal en Nimrud (Museo Británico).

*barna marché yo.*» También esta ciudad se sometió inmediatamente, y Assurnazirpal, prosiguiendo su marcha, pasó el Aprí (Afrin) y recibió en *Kunulua*, capital de Lubarna, nuevo y cuantioso tributo (en el que figuraban «grandes *pagútu*»); un príncipe llamado Gúsi (3), de Yajan (ó Yajánu? acaso

forma un adjetivo sustantivado, se produce una contracción; así, en este caso, de Azalla, zalleo.

(1) A continuación dice el texto: «*Los príncipes de todos sus territorios vinieron á mí y se postraron á mis pies; de ellos tomé rehenes; (otros) se apartaron de mí y se dirigieron hácia el Líbano.*»

(2) La mayor parte de los asiriólogos escriben este nombre, y no del todo injustificadamente, «patineos.» Mas como el tal territorio debe de ser una antigua dependencia (respectiva parte) del país de Jatti (obsérvese también el nombre, nada semítico, del rey) y por otra parte las inscripciones alarólicas de Van forman de Jâti el derivado Jâtina, es muy de presumir igual formación en este caso (tratándose de territorios lingüísticamente afines), debiéndose, por lo mismo, leer «jattineos»; el nombre posterior, verdaderamente semítico, de Jattin fué Unki.

(3) Posteriormente son citados los príncipes de ese país de Yajan, situado entre el Eufrates y el Amanus, en esta forma: x, hijo de Agúsi

Sangara de Jatti. Esta antiquísima ciudad hetea, de la cual hacen ya mención las inscripciones egipcias y que ocupaba el mismo lugar que el Sherâbis (Europos) de nuestros días, se sometió sin lucha, pues que solo se da cuenta del rico tributo que satisfizo (1). La siguiente etapa fué una incursión en el país de los *jattineos* (2): «*Entre los montes Munzigâni y Jamurga enderecé yo mi camino; al monte Jânu dejé á mi izquierda; contra la ciudad de Jazâz (el Azâz de la actualidad, al Norte de Alepo y al Este del río Afrin) del jattineo Lu-*

Jana?) envió también allí presentes en testimonio de sumisión. Mas adelante pasa el rey el Arantu ú Orontes (al Sur de Aprí), hace alto un poco mas arriba de este río; sigue luego su marcha, por entre las montañas Yarak é Ya'tur (4), hácia el río Sangur (probablemente el Nahar-el Kebir, al Oeste del Orontes y que desemboca en el Mediterráneo cerca de Lâdikiya) y, pasando por entre otras dos montañas, Saratin y Kalpân, se dirige á la fortaleza jattinea *Aribua* (5); es to-

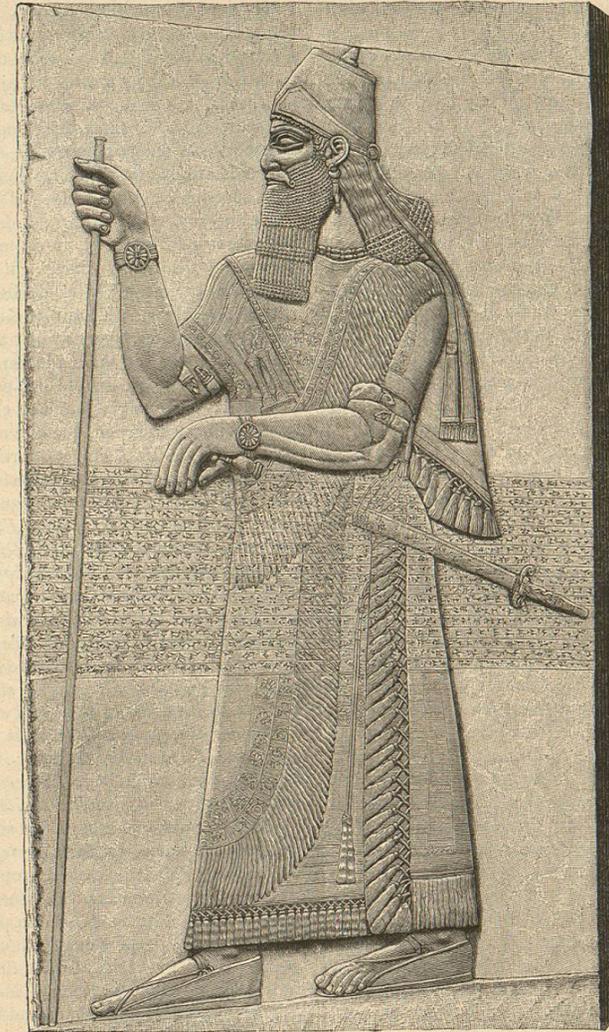
ó Gâsi; caracterizando así á este último como fundador de una dinastía (véase Schrader: *Inscripciones cuneiformes é investigaciones históricas*, página 207, nota 1).

(4) Por desgracia, no se nos ha conservado del nombre de ese país sino la última sílaba *.ku*.

(5) Según Delitzsch (*Paraliso*, página 274), situada muy al Sur de Kunulua, en dirección al Líbano, concordando así perfectamente con la indicación que se hace en las inscripciones de Teglatfalasar III (véase *Paraliso*, pág. 277) de que el monte Yarak («*el verde?*»), visitado ya antes por Assurnazirpal, se encontraba en el territorio del país de Jamattu, cerca de la costa del Mediterráneo. De este modo obtiene tam-

mada ésta, cosechado el grano del país de *Lujuti* (¿al Oeste de Hamath?) y almacenado allí, y se celebra una gran fiesta en su palacio. Se establecen asirios en aquel punto, y desde él se procede á la conquista y saqueo de las demás poblaciones del país de Lujuti. Encontrábase entonces ya el rey en las comarcas entre Hamath y Homs, al Oeste del Orontes, y «*tombó luego el camino que conduce al Líbano.*» Con la frase que si-

gue, «*Hácia el gran mar del país de Ajarru (el Mediterráneo) bajé yo.*» es evidente que se alude á haber recorrido el camino que partiendo de Homs pasa por el Líbano (ó tal vez el de Hamath por Kal'et el Hosn) y baja finalmente al mar cerca de Arka y Trípoli. Llegado que hubo al mar, planta solemnemente sus armas en la playa, hace sacrificios á los dioses y recibe el tributo de Tiro (Zor), Sidon, Gubal (By-



El rey Assurnazirpal (bajo relieve de Nimrud existente en el Museo Británico).

blos, de las tres ciudades de Majallat, Maiz y Kaiz (ó sea, como supone Delitzsch, la «triple ciudad» entre Byblos y Arvad, es decir, Trípoli, hoy Tarâbulus), del país de *Ajarru* (en general) (1) y de Arvad (haciéndose la enumeración exactamente de Sur á Norte): plata, oro, estaño, bronce, vasos del mismo metal, preciosas vestiduras, grandes y pequeños

bien mayor grado de probabilidad la identificación que hace Delattre del Sangur, hoy Sadshur (distinto del Sagur que vierte sus aguas en el Eufrates al Sur de Karyemish), con el Nahar-el-Kabir.

(1) En el pasaje paralelo Layard, 43, 10, viene la expresión «del país de Ajarru» inmediatamente después de Tiro y Sidon.

BABILONIA Y ASIRIA

*pagútu*, madera de *ushú* y *urkarinu* y, por último, dientes del *nâjir*, «producto del mar.» Sin indicación alguna respecto del regreso, que probablemente se efectuó siguiendo el mismo camino, termina el relato con estas palabras: «*Al monte Jamín (Amanus, al Oeste de Afrin) subí yo (2) y marché al país de Mijri y lo conquisté, vigas de madera de mijri mandé*

(2) Suprimimos aquí la enumeración de las varias especies de madera que el rey mandó cortar en aquel punto para la construcción de templos y que ya citamos antes, copiándola de la llamada *Standard inscription*; hácese también mención de haber erigido una columna conmemorativa de las victorias obtenidas.